



-Y qué nariz tan grande tienes.

Cuando Caperucita llegó, llamó a la puerta:

-Abuelita, qué ojos más grandes tienes, dijo la niña extrañada.

Cuando Caperucita vio a su abuelita se sorprendió con su aspecto :

-Son para oírte mejor.

Pasa, pasa nietecita.

-Abuelita, abuelita, qué orejas tan grandes tienes.

-Son para verte mejor.

dijo el lobo vestido con las ropas de la abuelita.

-¿Quién es?,

-Soy yo, dijo Caperucita.



- ¿Eres tú?

- ¿Quién habla?

- Soy yo, Pinocho.

Gepetto se dirigió al muñeco.

- dijo Pinocho.

- preguntó Gepetto.

- le preguntó.

- ¡Hola papá!

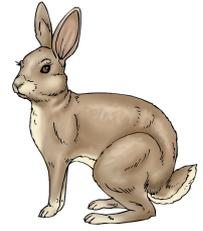
Al día siguiente, cuando Gepetto se dirigió a su taller,
se llevó un buen susto al oír que alguien le saludaba:

¡Parece que estoy soñando!,

¿No me conoces?

¡por fin tengo un hijo!

Recorta y ordena las oraciones para crear una conversación entre la liebre y la tortuga



Preguntó asombrada la liebre.

- ¡Eh, tortuga, no corras tanto que nunca vas a llegar a tu meta!

- Sí, sí, a ti, dijo la tortuga.

Un día, a la tortuga se le ocurrió hacerle una inusual apuesta a la liebre:

Decía la liebre riéndose de la tortuga.

- Estoy segura de poder ganarte una carrera.

- ¿A mí?

Pongamos nuestras apuestas y veamos quién gana la carrera.



El jefe de los ratones dijo a los presentes:

- ¡Silencio!

- Os he mandado reunir para que entre todos encontremos una solución.

Tan interesante propuesta fue aceptada por todos.

Con el cascabel estarían salvados, porque su campanilleo avisaría de la llegada del enemigo con el tiempo para ponerse a salvo.

- Dijo un ratoncillo muy atento.

- ¿Quién de todos le pone el cascabel al gato?

- ¡Pido la palabra!

- Queda pendiente una cuestión importante:

¡No podemos vivir así!

Recorta y ordena las oraciones para crear una conversación entre los ratones



- Atemos un cascabel al gato, y así sabremos en todo momento por dónde anda.

- Gritó el ratón jefe, para luego decir: